

LA MIGRACION INTERNA EN LA ARGENTINA

PERIODO 1975-80.

DIVA ELIZALDE

MIGRACION INTERNA EN LA ARGENTINA. PERIODO 1975-80.

I. INTRODUCCION.

II. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DEL PERIODO 1975-80.

- 2.1. Información básica utilizada.
- 2.2. Limitaciones del tipo de información.
- 2.3. Algunos conceptos y definiciones.

III. MIGRACION INTERPROVINCIAL.

- 3.1. Distribución espacial de la población argentina en 1980.
- 3.2. Provincias que atraen y provincias que expulsan población.
- 3.3. Principales corrientes interprovinciales del período.

IV. CARACTERISTICAS DE LA POBLACION MIGRANTE.

- 4.1. Estructura por sexo y edad.
- 4.2. Condición de actividad.

V. COMPARACION ENTRE LOS RESULTADOS OBTENIDOS Y LOS DEL PERIODO 1965-70.

VI. CONCLUSIONES.

INTRODUCCION

Los movimientos migratorios interiores en la Argentina han jugado históricamente un rol destacado en las fuertes diferencias observadas en el crecimiento de la población de las provincias y en el acelerado proceso de urbanización de determinadas áreas del país.

El interés por el conocimiento de las características de estos movimientos es común a las más diversas disciplinas dada su implicancia en gran número de problemas económicos, sociales, culturales, etc.. Desde el punto de vista demográfico, que es el del presente trabajo, el mayor énfasis se centra en la cuantificación de los desplazamientos y en la determinación de las áreas de origen y destino sobre cuyas estructuras los mismos actúan. Tratándose por otra parte, de uno de los factores determinantes de la dinámica de la población, el conocimiento de su volumen y composición resulta un muy valioso aporte para la formulación de hipótesis destinadas a las proyecciones de población por regiones y provincias.

El relevamiento censal de 1980 ha permitido establecer que: uno de cada cuatro argentinos vivía al momento del censo en una provincia distinta a la de su nacimiento y una de cada 20 personas de 5 y más años de edad, residentes en el país en 1980, habían cambiado por lo menos una vez, de provincia de residencia en los últimos cinco años.

Este sólo dato numérico tiene suficiente peso como para justificar el interés que despierta el conocimiento del fenómeno y de su efecto sobre la distribución espacial de la población del país.

Los objetivos básicos del presente trabajo son:

- Identificar y clasificar a las provincias según hayan resultado áreas de atracción o de rechazo en el quinquenio 1975-80.
- Determinar el volumen y el origen de las corrientes migratorias hacia las principales áreas de atracción.
- Comparar los resultados obtenidos con los referentes al período 1965-70, con la finalidad de anotar cambios, si los hubiera, en la tendencia y características de los movimientos.
- Llevar a cabo un análisis descriptivo de tipo global referido a las pautas de los migrantes en lo concerniente a sus principales atributos: sexo, edad y condición de actividad.

II. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DEL PERIODO 1975-80.

2.1. Información básica utilizada.

Este trabajo se llevó a cabo a partir de los datos definitivos del Censo de Población de 1980. La investigación, referida a los movimientos poblacionales a nivel de provincia (división administrativa mayor) se basa en el cruce de dos variables de la boleta censal:

- a) Lugar de residencia habitual al momento del censo (1980).
- b) Lugar de residencia cinco años antes, vale decir, en octubre de 1975.

Considerando que el censo de 1980 fue un censo de hecho, la primera pregunta tiene como objetivo básico reubicar a cada individuo censado en la división político-administrativa en la que vive y desarrolla sus actividades en forma habitual (1); se consulta al respecto a la totalidad de la población empadronada.

La segunda pregunta está destinada a conocer el status migratorio de la población y se formula solamente a las personas de cinco y más años de edad, que son las realmente expuestas al riesgo de migrar en el período de referencia (1975-80).

Como resultante de la combinación de estas dos preguntas, la condición de migrante queda establecida comparando la residencia habitual(2) en dos momentos precisos del tiempo; por lo tanto adquieren el carácter de tales, aquellas personas que no tienen el mismo lugar de residencia al momento del censo y en la fecha fija anterior.(En este caso en 1980 y 1975 respectivamente)

(1) Esta pregunta a los fines de la movilidad espacial permite también medir los traslados de corto plazo mediante la proporción de personas empadronadas fuera de su lugar de residencia.

(2) Quedan definidos como residentes habituales (a los efectos del censo) las personas con por lo menos seis meses de residencia en el área y las que con menor tiempo de permanencia han manifestado la intención de residir en la misma en forma permanente.

2.2. Limitaciones del tipo de información.

Respecto de la pregunta sobre la residencia 5 años antes:

Se trata de una pregunta valiosa, de fácil manejo para el usuario, que tiene sobre las otras preguntas referidas al status migratorio de la población, la importante ventaja de acortar un período fijo que coincide con el centro del período intercensal y facilita el cómputo de tasas de migración. Sin embargo, adolece de algunas limitaciones que implican una subestimación del volumen total de migrantes:

- 1) No contabiliza los movimientos intermedios, es decir para aquellas personas que migraron más de una vez en el período se les anota un solo cambio de lugar de residencia.
- 2) No incluye a los migrantes de retorno, o sea aquellos que migraron en el intervalo y volvieron a su lugar de origen antes del censo.
- 3) Excluye a las personas que migraron y murieron antes del momento del censo.

Al respecto, por tratarse de un período realmente corto, se puede suponer que los movimientos que se pierden (intermedios y circulares) son aquellos de menor estabilidad. En lo que hace a las pérdidas por defunciones, la gran concentración de los migrantes en edades de baja mortalidad también permite aceptar que la subestimación carece de importancia cuantitativa.

Respecto del nivel de desagregación geográfica:

El presente informe, como ya se mencionara anteriormente está orientado hacia el análisis descriptivo de los movimientos poblacionales interprovinciales del quinquenio 1975-80.(1). Este nivel de desagrega-

(1) El territorio argentino se divide políticamente en: Cap. Federal, 22 provincias y un territorio nacional (T. del Fuego). A los efectos del presente trabajo Cap. Federal y los 19 Partidos del Gran Bs. As. que la circundan forman una sola jurisdicción, el Area Metropolitana del Gran Bs. As. (AMBA). Los 19 Partidos conurbanos dependen administrativamente de la provincia de Bs. As..

ción geográfica implica la omisión del importante y complejo tema de los movimientos intraprovinciales, de tanta vigencia en los últimos años, especialmente en lo que se refiere a la gran concentración de la población en los más importantes aglomerados urbanos (generalmente las ciudades capitales). En ese aspecto, aunque en forma limitada, los resultados del Censo 80 permiten conocer algunas características de este fenómeno como por ejemplo:

a) Cuál es la estructura por sexo y edad de la población que se ha trasladado dentro de su propia provincia;

b) del total de inmigrantes que recibe el principal centro urbano, qué proporción viene de su misma provincia y cuál corresponde a la migración interprovincial.

A pesar de que el análisis de esta información escapa a los objetivos del presente trabajo, parece interesante mencionarlo como material potencialmente válido.

2.3. Conceptos básicos y definiciones.

Se incluyen en este punto algunos conceptos básicos que serán usados frecuentemente a lo largo del presente trabajo.

Migración interna: en términos demográficos, es todo movimiento espacial que implica un cambio de lugar de residencia dentro del mismo país, con carácter permanente. La migración involucra dos lugares, uno de salida (origen) y otro de llegada (destino). La condición esencial de la migración es la decisión de trasladarse en forma permanente al nuevo lugar de residencia.

Intervalo de migración: es el período de tiempo dentro del cual se miden los movimientos migratorios. Los intervalos pueden ser definidos, (5 años, 1 año) o indefinidos, (la edad de los migrantes en el caso del lugar de nacimiento).

Migrante: es toda persona que ha cambiado su lugar de residencia, dentro de un intervalo de migración dado.

Inmigrante: persona cuya residencia habitual es consecuencia de un movimiento migratorio. Es inmigrante respecto del lugar de llegada o destino.

Emigrante: persona que ha salido de un lugar de residencia habitual para establecerse en otro. Es emigrante respecto del lugar de salida u origen.

Migración neta: para un área determinada, es la diferencia entre el volumen de entrados y de salidos; o sea, es la diferencia entre inmigrantes y emigrantes de un área.

Migración bruta: para un área determinada, es la suma de los movimientos de entrada y de salida; o sea, la suma de los inmigrantes y los emigrantes.

Corriente migratoria: está conformada por un conjunto de migrantes que se desplazan durante un intervalo determinado de migración, desde un

mismo lugar de origen, hacia un mismo lugar de destino.

Contracorriente: toda corriente migratoria referida a un área específica tiene una contracorriente formada por los movimientos en sentido inverso al de la corriente.

Tasa de migración neta: es el resultado del cociente entre el saldo migratorio de una zona determinada y la población media de la misma.

En el presente informe, elaborado a partir de datos censales, las definiciones utilizadas resultan de tipo operacional; por lo tanto, queda definido como:

Migrante: toda persona de 5 años y más, nativa o extranjera, residente en el país que al momento del Censo 80 residía en una provincia distinta a la de su residencia en 1975.

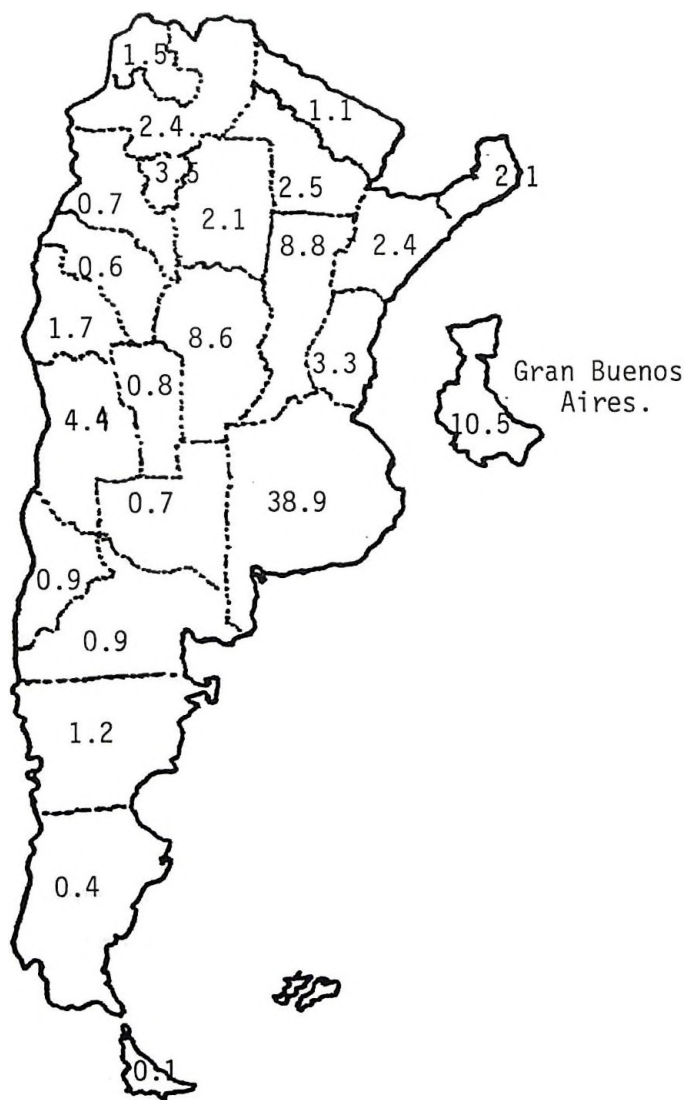
Inmigrante a la provincia A: toda persona que residía en la provincia A en 1980, pero que en 1975 vivía en una provincia distinta de A.

Emigrante de la provincia A: toda persona que en 1975 residía en la provincia A y en 1980 en una provincia distinta de A.

No migrante: toda persona de 5 años y más, nativa o extranjera, residente en el país, que en 1980 vivía en la misma provincia de su residencia en 1975.

GRAFICO 1. DISTRIBUCION RELATIVA DE LA POBLACION RESIDENTE EN EL PAIS POR PROVINCIA DE RESIDENCIA EN 1980.

(en por ciento)



Fuente: Tabla 1 del anexo.

una provincia distinta a la de su nacimiento, 7 vivían en la Capital Federal o en la provincia de Buenos Aires. Cabe aclarar que este valor está incluyendo el movimiento entre ambas jurisdicciones.

El otro 30 por ciento de los nativos que residen fuera de su provincia natal, se distribuye en la distintas jurisdicciones con valores de escasa significación. Sin embargo, en algunos casos estos valores de poca significación, pueden tener una considerable importancia como impacto en la población de las áreas receptoras.

Por ejemplo esto ocurre en las provincias patagónicas:

PROVINCIA DE RESIDENCIA	POR CIENTO DE RESIDENTES NATIVOS DE OTRA PCIA.
T. del Fuego	44.3
Sta. Cruz	35.0
R. Negro	26.0
Neuquén	25.1
Chubut	23.9

En el caso extremo de T. del Fuego, el 44% de su población residente está formada por un 0.2 por ciento de nativos que residen fuera de su provincia de nacimiento. (11822 personas).

Si se mira la proporción de nativos que residen fuera de su provincia natal desde el punto de interés de las áreas de origen, se puede presentar algunos valores que resultan realmente alarmantes al anotárselos como pérdida de población para las mismas. Véase por ejemplo:

PROVINCIA DE NACIMIENTO	POR CIENTO DE NATIVOS RESIDIENDO EN OTRA PCIA.
Stgo. del Estero	44.7
Corrientes	43.8
La Rioja	41.9
La Pampa	41.9
Catamarca	38.4

La población extranjera residente en el país, (7% del total), sigue la misma tendencia de la nativa en lo que respecta a las áreas de preferencia. También un 70 % de ella van a radicarse a Capital Federal y provincia de Buenos Aires; el resto se distribuye preferentemente en los mismos centros alternativos de los nativos; Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Sin embargo, vale la pena mencionar que en algunas provincias (especialmente fronterizas), la participación de los extranjeros resulta de considerable relevancia a pesar de su escaso volumen. Estas corrientes están compuestas casi en su totalidad por migrantes oriundos de países limítrofes.

PROVINCIA DE RESIDENCIA	POR CIENTO DE RESIDENTES NATIVOS DE OTRO PAIS	
	límit.	no límit.
T. del Fuego	27.4	2.4
Sta. Cruz	19.8	1.3
Río Negro	11.1	2.6
Misiones	10.3	1.4

CUADRO 1. PROPORCION DE POBLACION URBANA Y RELACION URBANO-RURAL.(1980).

PROVINCIAS	PORCENTAJE URBANO	DISTRIBUCION RELATIVA	RELACION URBANO-RURAL
<u>Total</u>	<u>83.0</u>	<u>100.0</u>	<u>4.9</u>
Cap. Federal	100.0	12.6	-
Buenos Aires	93.2	43.6	13.6
Catamarca	57.5	0.5	1.4
Córdoba	80.7	8.4	4.2
Corrientes	64.4	1.8	1.8
Chaco	60.9	1.8	1.6
Chubut	81.4	0.9	4.4
Entre Ríos	68.8	2.7	2.2
Formosa	55.7	0.7	1.3
Jujuy	73.6	1.3	2.8
La Pampa	64.9	0.6	1.8
La Rioja	61.7	0.4	1.6
Mendoza	68.9	0.4	2.2
Misiones	50.4	1.3	1.0
Neuquén	76.1	0.8	3.2
Río Negro	71.8	1.2	2.6
Salta	71.8	2.2	2.6
San Juan	72.0	1.4	2.0
San Luis	70.6	0.6	2.3
Sta. Cruz	86.8	0.4	6.6
Sta. Fe	82.0	8.7	4.6
Stgo. del Estero	51.9	1.3	1.1
Tucumán	70.9	3.0	2.4
T. del Fuego	88.6	0.1	7.8

Fuente: Censo de 1980, Serie D.

Es evidente, según lo antes anotado, que la población del país, nativa o extranjera, tiende a concentrarse en áreas bien definidas que resultan ser, por otra parte, aquellas que cuentan con un mayor nivel de urbanización. Constituyen una excepción las áreas de fronteras donde adquiere relevancia la localización de extranjeros oriundos de países limítrofes.

A este respecto, las cifras del gráfico 1 no requieren mayores comentarios ya que muestran cómo el 50% de la población del país se concentra en las dos jurisdicciones que cuentan con el mayor nivel de urbanización, (Capital Federal, 100% y Buenos Aires, 93%).

El país en su conjunto se encuentra al nivel de los países más urbanizados del mundo. Lo demuestra el hecho de contar con un 83% de población viviendo en zonas urbanas(1); que implica una relación de 5 habitantes urbanos por 1 habitante rural. Sin embargo se debe tener en cuenta que este alto porcentaje de urbanización a nivel del total, no surge de un comportamiento homogéneo a lo largo del país, sino que involucra fuertes discrepancias regionales; los valores extremos van desde el 100% urbano ya mencionado para Capital Federal, hasta el caso de Misiones y Stgo. del Estero con la mitad de su población viviendo en áreas rurales(2). En lo que atañe a las pcias. que se encuentran con niveles altos similares a los del total del país, son casi las mismas que ya fueran consideradas como de cierta importancia en lo referente a la distribución espacial (Córdoba y Santa Fe) y algunas de la zona patagónica (T. del Fuego, Sta. Cruz y Chubut). (Ver cuadro 1).

De los datos analizados surge como reflexión que la distribución espacial de la población argentina está fuertemente condicionada por su tendencia a concentrarse en aglomeraciones urbanas y por los fuertes desniveles regionales con respecto al grado de urbanización.

(1) El Censo de Población de 1980 definió como población urbana a aquella que vive en localidades de 2000 y más habitantes.

(2) Seguramente estas discrepancias regionales van mucho más allá de lo que hace al diferencial en los porcentajes de urbano y rural.

3.2. Provincias que atraen y provincias que expulsan población.

Una forma de identificar a las distintas jurisdicciones según hayan ganado o perdido población como resultado del balance entre entrados y salidos en el quinquenio, es a través de los saldos netos de migración (1). En función de este indicador se pueden clasificar como:

a) Provincias de atracción: todas aquellas que cuentan con un saldo de migración neta positivo.

b) Provincias de expulsión: todas las que resultan con un saldo de migración neta negativo.

c) Provincias de equilibrio: las que obtienen saldos de muy escasa significación, ya sean positivos o negativos (menos de 1000 personas a los efectos del presente informe).

En base a esta clasificación y a los resultados del cuadro 2 se puede establecer que son nueve las jurisdicciones que en el período de referencia han logrado saldos positivos en el balance entre entrados y salidos.

Indiscutiblemente, y tal como viene ocurriendo en forma histórica, el AMBA (Capital Federal y Partidos conurbanos) constituye el gran centro urbano que atrae a la mayoría de la población móvil del país. En esta oportunidad su saldo positivo de casi 140 mil inmigrantes, aglutina el 60% de la inmigración neta (considerando como tal, la suma de todos los saldos positivos). Vale aclarar aquí, que esta fuerte atracción es ejercida en realidad por los Partidos del Gran Buenos Aires; aún cuando este punto será tratado con mayor profundidad en otra parte del trabajo, parece interesante anotar aquí que si la Capital Federal y los Partidos del Gran Buenos Aires se considerarán como dos jurisdicciones independientes, la Capital resultaría clasificada como área de expulsión.

(1) En forma más simple, el saldo neto de una provincia es la diferencia entre la población que reside en la misma en 1980 y la que residía en 1975.

CUADRO 2. MIGRACION NETA. SALDOS Y TASAS MEDIAS ANUALES, POR PROVINCIA.
PERIODO 1975-1980.

PROVINCIA	SALDO NETO	POR CIENTO	TASA (0/00)
<u>Saldo Positivo</u>	<u>225018</u>	<u>99.8</u>	-
Area Metropolitana	138661	61.6	3.2
Resto de Bs. As.	32948	14.6	2.0
Santa Fe	11758	5.2	1.1
Córdoba	11731	5.2	1.1
Neuquén	11098	4.9	11.3
La Pampa	5419	2.4	6.0
T. del Fuego	5141	2.3	53.4
Santa Cruz	5059	2.2	10.8
Chubut	2726	1.2	2.5
Río Negro	477	0.2	0.3
<u>Saldo Negativo</u>	<u>225018</u>	<u>100.0</u>	-
Stgo. del Estero	39212	17.4	14.8
Corrientes	33073	14.7	11.3
Entre Ríos	29154	13.0	7.2
Chaco	21731	9.7	7.1
Tucumán	20854	9.3	5.0
San Juan	17090	7.6	8.3
Salta	11759	5.2	4.2
Formosa	10714	4.8	8.4
Jujuy	9784	4.3	5.7
Misiones	8098	3.6	3.3
Catamarca	7270	3.2	8.0
Mendoza	7793	3.5	1.5
La Rioja	5701	2.5	7.9
San Luis	2785	1.2	3.0

Fuente: Tablas 1 y 3 del anexo.

En segundo lugar, aunque de mucha menor importancia numérica que el primero, se encuentra el Resto de Buenos Aires que acumula un 15% de la inmigración neta. En cuanto a las provincias de Córdoba y Santa Fe, se presenta como centro de atracción alternativos de importancia; no debiera destacarse que esto tenga relación con el interés que despiertan sus principales centros urbanos (Gran Córdoba y Gran Rosario), que contaban a la fecha del censo con poblaciones aproximadas al millón de habitantes.

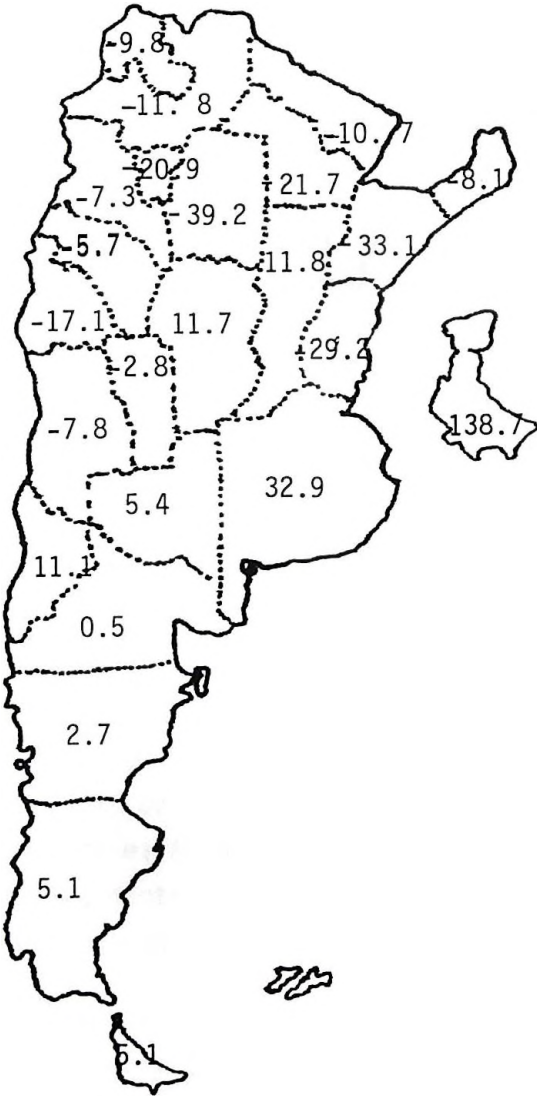
En la zona patagónica llama la atención, el comportamiento de Neuquén, pues aún tratándose de una provincia pequeña tiene un saldo casi igual al de Córdoba. El resto de las provincias patagónicas, especialmente Santa Cruz y T. del Fuego, cuentan con saldos que si bien no cuantitativamente importantes, sí son susceptibles de tomarse en cuenta por tratarse de provincias de escasa población en la que los mismos producen un fuerte impacto. La Pampa, que figura también entre las áreas de atracción contribuye a la inmigración neta con un valor de alguna consideración (2.4 %).

Si se analiza ahora la emigración neta (o sea, la suma de los saldos negativos) se comprueba que en el intervalo de referencia, un total de 14 jurisdicciones han perdido población como consecuencia de los movimientos interprovinciales. La provincia que más pérdidas ha experimentado en este lapso es la de Santiago del Estero, con un saldo negativo de 40 mil personas; esta provincia juntamente con Entre Ríos y Corrientes conforman un 45% de la migración neta total. También Chaco y Tucumán pierden volúmenes considerables; tal es así que se puede decir que entre las cinco provincias contabilizan más de las dos terceras partes del total de saldos negativos.

Con respecto a estas provincias puede decirse también que las mismas ya figuraban como expulsoras en los anteriores períodos intercensales.
(1)

(1) En la Tabla 2 del anexo se puede apreciar la importancia del volumen de población nativa de las mencionadas provincias que vive en otras jurisdicciones.

GRAFICO 2. SALDOS DE MIGRACION NETA POR PROVINCIA. PERIODO 1975/80.
(EN MILES).



Fuente: Cuadro 2.

El resto de las provincias que han perdido población en el quinquenio, lo han hecho con volúmenes de menor significación; vale destacar que la menor pérdida en términos absolutos corresponde a la provincia de San Luis (1.2 % del total de emigración neta).

En lo que se refiere a Río Negro, ésta resulta ser la única provincia de equilibrio, con un saldo positivo casi nulo (500 personas). Este equilibrio demuestra que el volumen de población que se ha trasladado a Río Negro en el quinquenio precensal, no ha cumplido cuantitativamente otra función que la de compensar las pérdidas producidas en el mismo quinquenio.

Hasta aquí, a partir de los saldos netos, se han podido clasificar las provincias según su capacidad para atraer o expulsar población y la importancia relativa de sus volúmenes.

El interés se centrará ahora en otro aspecto del fenómeno que es el impacto que la migración neta (positiva o negativa) produce en las respectivas poblaciones. La medida utilizada es la tasa de migración neta, o sea la relación entre los saldos netos y la población base del período de referencia. (Ver cuadro 2).

Como ya se había anotado son las provincias patagónicas, T. del Fuego, Neuquén y Santa Cruz, las que como consecuencia de su escaso tamaño poblacional, aún con saldos netos de escaso volumen, acusan los valores relativos más altos. A partir de allí la intensidad de la atracción disminuye gradualmente quedando el AMBA con un valor intermedio (3 por mil anual) y Córdoba y Santa Fe, centros alternativos de importancia, acusando tasas de muy escasa significación.

En cuanto a las provincias expulsoras, los valores aunque muy disímiles, muestran más concordancia con los saldos negativos ya que con alguna variante siguen su mismo orden, es decir, las que expulsan mayores volúmenes netos presentan también las tasas negativas más altas. Dos de ellas, Santiago del Estero y Corrientes, alcanzan niveles de rechazo que superan el 10 por mil anual. Esto lleva a concluir que cualquiera sea la

medida que se use como indicador, se pone de manifiesto en el país fuertes diferencias regionales. Mientras unas pocas áreas con alto nivel de urbanización y desarrollo económico reciben importantes flujos de población migrante, éstos fluyen sistemáticamente desde áreas que a pesar de contar con un mayor crecimiento natural, no logran frenar su éxodo poblacional. Este fenómeno resulta posiblemente consecuencia de la acción combinada de la incapacidad estructural del área de origen y del interés que las grandes aglomeraciones despiertan en los individuos dispuestos a migrar. Si a ésto se suma el hecho de que la mayoría de los migrantes pertenecen a edades potencialmente activas, se verá por qué resulta más alarmante este éxodo que viene produciéndose desde hace décadas en las mencionadas áreas.

por provincias vecinas que son centros de interés regional; tal la situación de San Juan y La Rioja, con respecto a Córdoba y Mendoza respectivamente.

El segundo nivel de atracción es compartido en forma bastante equitativa (en lo que a número de jurisdicción hace) entre el AMBA, Resto de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe. La atracción ejercida por el AMBA a nivel nacional alcanza a la totalidad de las áreas que originan las corrientes migratorias. Esto lo evidencia el hecho de que en aquellos casos en que no aparece como el principal foco de atracción figura por lo menos en segundo término con la sola excepción de Río Negro, donde la anteceden la provincia de Neuquén y el Resto de Buenos Aires.

Cuando se toman en cuenta las áreas que resultan destacadas en un tercer nivel a grandes rasgos se puede mencionar (descontando los ya anotados en otros niveles), Tucumán y Mendoza. Estos resultan dos casos especiales, ya que a pesar de ser áreas de expulsión, logran atraer población de otras provincias. Evidentemente se trata de focos de interés regional que no logran aún crear las condiciones que le permitan retener a su propia población.

En definitiva, el cuadro permite concluir que las corrientes de emigración tienen por destino prioritariamente además del AMBA, las provincias que se encuentran con un alto nivel de urbanización. Al respecto es evidente, que estas áreas no sólo centralizan el interés del resto de las provincias, sino que generan entre sí un intercambio poblacional que seguramente cuenta con una composición eminentemente urbana, tanto en cuanto al lugar de origen como al de destino. (1).

Además se insinúan también algunas áreas de rechazo como focos de

(1). El supuesto se apoya en el hecho de que estas cuatro jurisdicciones nuclea más del 70% de la población urbana del país.

interés regional (Mendoza y Tucumán) y se verifica una mutua atracción entre áreas expulsoras como por ejemplo Salta y Jujuy o Santiago del Estero y Tucumán.

En lo que respecta al AMBA, a la vez que resulta el principal centro de atracción del país, aparece también como el área que ha generado el mayor volumen de emigrantes del quinquenio (264 mil). El destino de los flujos originarios del AMBA resultan ser no sólo las restantes áreas de atracción, sino que cubren todo el país.(2). Cabe mencionar como receptoras de fuertes contingentes de población proveniente del AMBA, áreas netamente expulsoras del período como son Entre Ríos, Tucumán, Chaco y Misiones.

Una vez establecida en forma general la dirección de los flujos migratorios, se tratará de caracterizar ahora en la medida de lo posible, aquellos de mayor importancia numérica que se dirigen a las principales áreas de atracción. Las mismas son las que figuran en el cuadro 4, y el criterio de selección que se utilizó no fue sólo el de la importancia de sus saldos de migración neta y su volumen de inmigrantes, sino también el hecho de que se trata de las áreas con mayor tamaño de población y que contienen los aglomerados más importantes del país. En lo que al total de inmigrantes que nuclean, le corresponden dos terceras partes del total de personas de 5 y más años que cambió por lo menos una vez de provincia de residencia entre 1975 y 1980, y la proporción que ésto representa en el total de población residente en esas áreas en 1980 es de casi 5% (4.7); similar a la del total del país.

Si se analiza la relación por sexo, el índice de masculinidad asume valores altos, tomando en cuenta que se trata de migración a áreas muy urbanizadas. Aunque resulta considerablemente inferior al de los inmigrantes que se trasladan al resto del país, se podría esperar valores más bajos ya que hasta el AMBA muestra prevalencia de varones entre sus inmigrantes.

El análisis de los movimientos hacia cada una de las áreas seleccionadas permitirá profundizar el conocimiento de las características, seguramente diferenciales de cada una de ellas.

CUADRO 4. TOTAL DE INMIGRANTES HACIA LAS PRINCIPALES AREAS DE ATRACCION.
PERIODO 1975-80

AREAS DE ATRACCION	TOTAL DE INMIGRANTES	PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL	PROPORCION SOBRE LA POBL. DEL AREA (1)	INDICE DE MASCULINIDAD
<u>Total</u>	<u>786321</u>	<u>63.8</u>	<u>4.7</u>	<u>113.6</u>
AMBA	402196	32.7	4.5	104.6
Resto de Bs.As.	196667	15.9	5.7	120.5
Córdoba	97536	7.9	4.6	115.7
Santa Fe	89922	7.3	4.1	111.8
<u>Resto del país</u>	<u>446893</u>	<u>36.2</u>	<u>2.7</u>	<u>122.2</u>
<u>Total del País</u>	<u>1233214</u>	<u>100.0</u>	<u>5.0</u>	<u>115.3</u>

Fuente: Tablas del anexo.

(1) Las proporciones fueron calculadas en base a la población de 5 años y más, residente en 1980 en cada jurisdicción.

Area Metropolitana de Buenos Aires. (AMBA).

El cuadro y el gráfico ponen de manifiesto una vez más, el peso de la atracción que el AMBA ejerce sobre el resto de las jurisdicciones del país. En esta oportunidad el indicador es el número de inmigrantes que ha recibido en el quinquenio y su importancia respecto del total de migrantes. Como puede apreciarse, más de un 30% de las personas de 5 y más años de edad, nativas y extranjeras, que cambiaron de provincia de residencia entre 1975 y 1980, eligieron como lugar de destino el AMBA.

En lo que hace al desglose de este 30% (aproximadamente 400 mil personas), la cuarta parte tiene como origen el Resto de la provincia de Bs. As.. A este flujo migratorio le sigue en importancia (aunque mucho menor) el que se origina en Stgo. del Estero; esto significa que:

CUADRO 5. CORRIENTES MIGRATORIAS HACIA EL AMBA POR PROVINCIA DE ORIGEN.
PERIODO 1975-80.

PROVINCIA DE ORIGEN	INMIGRANTES AL AMBA	POR CIENTO SOBRE EL TOTAL DE INMIGRANTES	PROPORC. DE LA EMIG. DEL AREA DE ORIGEN	INDICE DE MASC.
<u>Total</u>	<u>402.196</u>	<u>100.0</u>	-	<u>106.4</u>
Resto de Bs.As.	100.821	25.1	61.6	112.6
Catamarca	5.893	1.5	33.0	96.3
Córdoba	25.920	6.4	30.2	94.7
Corrientes	30.027	7.5	46.4	107.1
Chaco	28.808	7.2	54.2	103.8
Chubut	5.371	1.3	23.4	115.8
Entre Ríos	26.862	6.7	43.4	99.8
Formosa	9.534	2.4	44.4	96.1
Jujuy	8.259	2.1	29.0	118.7
La Pampa	2.127	0.5	20.6	95.9
La Rioja	3.442	0.9	24.9	117.7
Mendoza	15.677	3.9	31.5	106.1
Misiones	18.517	4.6	60.1	93.3
Neuquén	3.316	0.8	18.0	134.2
Río Negro	5.706	1.4	17.8	98.6
Salta	13.669	3.4	21.3	116.2
San Juan	7.812	1.9	27.3	113.7
San Luis	4.395	1.1	25.4	98.1
Santa Cruz	2.199	0.5	18.5	100.8
Santa Fe	23.562	5.9	30.1	109.2
Stgo.del Estero	31.792	7.9	51.3	106.2
Tucumán	27.526	6.8	50.8	105.3
T.del Fuego	961	0.2	28.3	140.9

Fuente: Censo de Población de 1980. Serie D.

a) cuantitativamente la corriente más importante proviene de un área colindante, que a su vez constituye el segundo centro de atracción del país.

b) la corriente que le sigue en volumen es originaria de una provincia distante (Santiago del Estero) y la que por otra parte resulta ser el centro expulsor más fuerte del período de referencia. Esto estaría confirmando, tal como se observa en el mapa, que la distancia no actúa como freno para los desplazamientos cuando se trata de un centro de importancia nacional.

El otro 40% del total de inmigrantes al AMBA (156 mil personas) provienen de las restantes provincias destacándose por su volumen los flujos que parten de las provincias del norte: Salta y Jujuy, y del noroeste: Formosa. Las corrientes más pequeñas se inician en el extremo sur.

En lo referente al índice de masculinidad de las distintas corrientes, llama un tanto la atención sus valores ya que generalmente se espera prevalencia de mujeres en las corrientes a los centros altamente urbanizados como el AMBA. Sin embargo, en este caso son pocas las corrientes que presentan índices inferiores a 100 y por otra parte corresponden, la mayoría de ellas, a provincias que no hacen los mayores aportes, con lo cual el índice general resulta de 106.4. Podría decirse que este hecho esté relacionado con la forma en que se da el fenómeno a nivel intraprovincial. Tal podría suponerse, que las principales aglomeraciones estén atrayendo en mayor parte la migración femenina de su propia provincia disminuyendo así el peso de la misma en los flujos interprovinciales.(1)

De cualquier manera cuando se desglosa la inmigración al AMBA en sus dos componentes se comprueba que los flujos hacia la Capital Fed-

(1) Los movimientos intraprovinciales (exceptuando el Resto de Bs.As. y las provincias patagónicas) resultan predominantemente femeninos según datos del Censo 80.

ral presentan prevalencia de mujeres (I.M.=82.2) como ha ocurrido tradicionalmente. El hecho de que el AMBA en conjunto tenga un índice superior a 100, se deriva de dos circunstancias: el índice de los Partidos del Gran Buenos Aires es predominantemente masculino (115.3) y estos Partidos representan 2 tercios de la inmigración al área (67 %).

Vale la pena incorporar aquí algunos datos referidos al intercambio interno del AMBA, ya que los mismos resultan valiosos.

De la Capital Federal han salido en el período unas 400 mil personas, de las cuales el 70% se ha trasladado a los Partidos del Gran Buenos Aires que a su vez han perdido población que se ha radicado en la Capital Federal originando así lo que podría llamarse movimiento intraprovincial de interés.

Trasladados de Capital Federal a los Partidos:	294520 (I.M.=96.3)
Trasladados de los Partidos a Capital Federal:	101821 (I.M.=86.2)
Movimiento total:	396341 (I.M.=93.6)

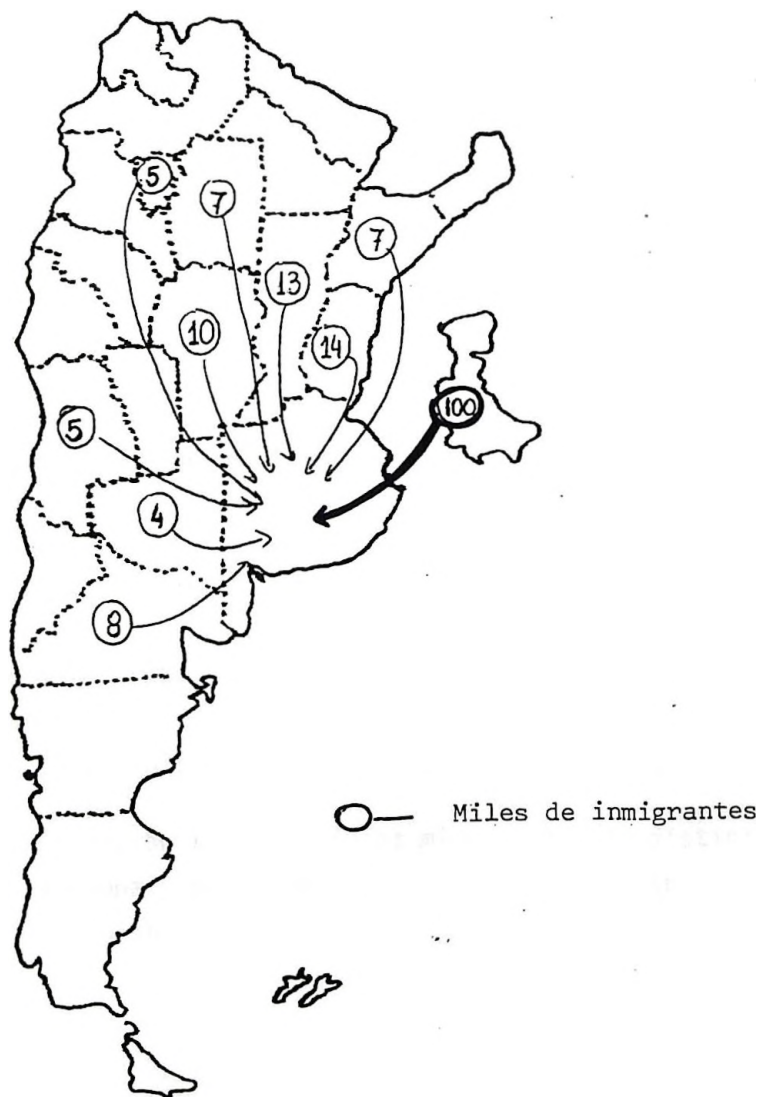
Los valores que asume el índice en los movimientos internos del AMBA siguen el mismo comportamiento observado en la mayoría de las provincias registrando una fuerte prevalencia femenina.

Resto de la provincia de Buenos Aires

Este centro se destaca en primer término por tratarse del segundo polo de atracción de los movimientos del período atrayendo un 15% de los emigrantes del país, y en segundo lugar, tal como se había observado en el cuadro 3, por constituir el primer nivel de interés para los emigrantes del AMBA. La corriente que recibe de la misma representa para dicho centro el 30% de su emigración total en el quinquenio.

Otra característica a tomar en cuenta para el Resto de la provincia de Bs.As. es la que se puede visualizar muy claramente en el gráfico 4 y es la siguiente: si bien recibe corrientes migratorias de las diversas áreas del país como La Pampa que lo privilegia como centro de mayor interés, Santiago del Estero y Río Negro que le aportan flujos de conside-

GRAFICO 4. PRINCIPALES CORRIENTES MIGRATORIAS AL RESTO DE BUENOS AIRES.
PERIODO 1975-80.



Fuente: Censo de Población, 1980.

ración, la gran importancia de su inmigración proviene de sus provincias limítrofes y a su vez, principales centros de atracción (Entre Ríos, Córdoba, Santa Fe y por supuesto y en primer término, el AMBA).

El aporte de sus provincias limítrofes conforma las corrientes de mayor volumen.

INMIGRANTES AL RESTO DE BS.AS.	TOTAL	POR CIENTO
AMBA	99665	50.7
OTRAS PCIAS.LIMITROFES	36325	18.5
RESTO DEL PAIS	60677	30.8
<u>TOTAL</u>	<u>196667</u>	<u>100.0</u>

Tal como se aprecia, la mitad de las personas que llegaron a residir al Resto de Bs. As. en el quinquenio, resultan ser emigrantes del AMBA. Es posible que esto se relacione con la existencia en el área de aglomeraciones urbanas de considerable desarrollo, con las que seguramente se produce un fuerte intercambio.(1)

En lo que atañe a las tres provincias limítrofes restantes, si bien no aportan una proporción importante del total (18.5%), las corrientes sí importan, en función de su volumen en valores absolutos (ver gráfico).

El Resto de Bs.As. recibe también flujos migratorios de distintas provincias del sur (La Pampa y patagónicas), del norte (Tucumán y Stgo. del Estero) y de la provincia de Mendoza.

(1). Gran La Plata, Mar del Plata y Gran Bahía Blanca figuran entre las ciudades más importantes del país.

Cuando se desglosan los flujos por sexo se pone de manifiesto una fuerte prevalencia de hombres en todos los casos. Los índices tienen gran amplitud de valores: desde 121 para la corriente del AMBA hasta 215 para la de Stgo. del Estero.

Córdoba

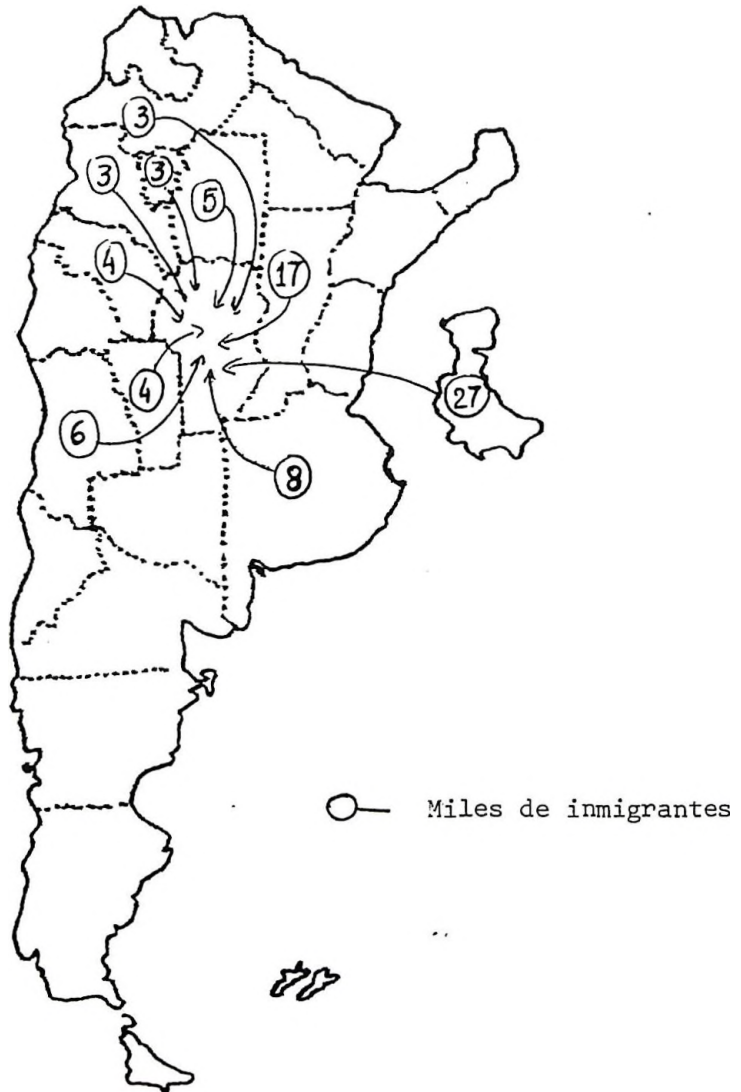
Esta provincia recibe un 8% del total de los movimientos del quinquenio 75-80; ya se había mencionado en un punto anterior que se trata de un centro de gran dinamismo en lo que hace al movimiento total de entrados y salidos (migración bruta), en cierta forma oculto por un saldo neto de no mucha significación.

En lo que hace a las corrientes migratorias que recibe, tal como puede apreciarse en el Gráfico 5, su primera característica está dada al igual que en Resto de Bs.As. por el fuerte volumen de la corriente que viene del AMBA y que significa que uno de cada cuatro inmigrantes a Córdoba vivían en 1975 en dicha jurisdicción. Por otra parte, desde Santa Fe también se origina una importante corriente hacia Córdoba, lo que vuelve a poner en evidencia la mutua atracción que ejercen los grandes centros urbanos del país entre sí y sobre sus áreas vecinas.

INMIGRANTES A CORDOBA	TOTAL	POR CIENTO
AMBA	26910	27.6
PROVINCIAS LIMITROFES	40877	41.9
RESTO DEL PAIS	29749	30.5
<u>TOTAL</u>	<u>97536</u>	<u>100.0</u>

Un hecho que merece ser puesto de relieve y que se aprecia en el gráfico es que la atracción de Córdoba va más allá del AMBA y sus provincias limítrofes; se extiende también hasta provincias más lejanas, que por otra parte se comportan como áreas de atracción a nivel regional.

GRAFICO 5. PRINCIPALES CORRIENTES MIGRATORIAS A CORDOBA.
PERIODO 1975-80.



Fuente: Censo de Población, 1980.

Tal es el caso de Mendoza, Tucumán y Salta.

En lo que respecta a la participación por sexo de los inmigrantes, los flujos resultan también aquí mayoritariamente masculinos; el índice más bajo proviene de Santa Fe (106.6) y los más altos de Tucumán y Salta (180 y 131 respectivamente).

Santa Fe

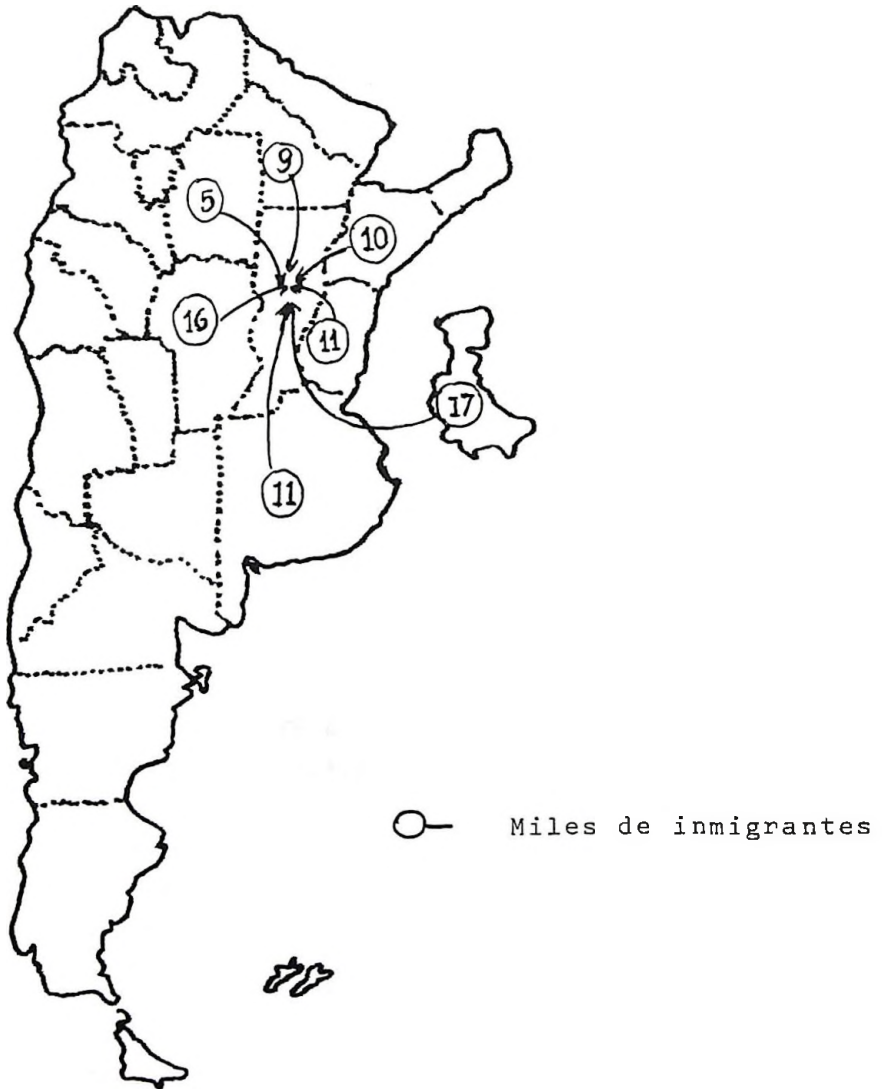
Al igual que Córdoba, esta provincia ha manifestado gran dinamismo en cuanto a la movilidad poblacional. Su saldo neto de alrededor de 12 mil personas oculta la importancia de esa movilidad. Cuando se trata de los flujos migratorios que ha recibido en el quinquenio 75-80, las mismas conforman un total de 90 mil inmigrantes con un índice global de 111.8, o sea que por cada 100 mujeres llegaron 112 hombres.

Cuando se analiza el volumen total en función de las áreas que lo originan se puede apreciar que el mayor aporte cuantitativo viene de sus provincias limítrofes (ver gráfico). Efectivamente, las seis provincias que limitan con Santa Fe son las que proveen la mayor parte de la inmigración a esa provincia. De cualquier manera el AMBA sigue asumiendo el primer lugar en lo que a proporción de inmigrantes hace; dicha área aporta casi el 20% de los movimientos.

INMIGRANTES A SANTA FE	TOTAL	POR CIENTO
AMBA	17001	18.9
PROVINCIAS LIMITROFES	46192	51.4
RESTO DEL PAIS	26729	29.8
<u>TOTAL</u>	<u>89922</u>	<u>100.0</u>

Ya se hizo referencia al predominio de hombre en las corrientes a Santa Fe; este predominio se hace efectivo en todas las corrientes de interés. Sin embargo no resulta tan fuerte como en las áreas anteriores.

GRAFICO 6. PRINCIPALES CORRIENTES MIGRATORIAS A SANTA FE.
PERIODO 1975-80.



Fuente: Censo de Población, 1980.

El índice de masculinidad de las corrientes del AMBA es el más bajo (102.3) y el más alto es el que proviene de Chaco (123.4).

Otra áreas de interés

Además de los focos principales de centralización de los movimientos migratorios del país, existen otras provincias que resultan también de interés para la población móvil del quinquenio. Ya figuran con saldos netos y tasas positivas La Pampa y las provincias patagónicas. No obstante se impone aquí hacer mención de dos provincias que a pesar de resultar como áreas expulsoras en el período de referencia, se manifiestan en sus respectivas regiones como foco de atracción de migrantes. Se trata de Mendoza y Tucumán.

En el caso de Mendoza que atrae más de 40 mil inmigrantes, recibe un importante flujo de las otras provincias cuyanas. Casi una tercera parte de la emigración de San Juan y San Luis tiene como destino Mendoza. Por otra parte, el AMBA que resulta el mayor proveedor de inmigrantes, contribuye también con una corriente de significación.

Con respecto a los 33 mil inmigrantes que recibe Tucumán, la corriente más numerosa y con predominio de mujeres, las que recibe del AMBA (10 mil personas), pero a su vez resulta también área de interés para sus limítrofes Salta y Stgo. del Estero.

De lo analizado hasta aquí con respecto a las corrientes migratorias del quinquenio 75-80, se pueden puntualizar algunas conclusiones:

Unas pocas áreas de atracción y un limitado número de corrientes migratorias conforman la mayor parte del fenómeno total.

Existe un solo centro de interés nacional y que aglutina el 30% de la totalidad de los flujos del período (el AMBA).

Este centro nacional a su vez expulsa el mayor número de migrantes que llegan a todas las provincias.

Las restantes áreas de atracción en menor o en mayor grado tienen una influencia de tipo regional.

Existen algunas áreas expulsoras que se perfilan también como centros regionales de atracción.

Las corrientes migratorias del quinquenio resultan mayoritariamente masculinas.

IV. LOS MIGRANTES INTERPROVINCIALES DEL PERIODO 1975-80.

SUS CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS.

En el capítulo anterior se hizo un análisis de los movimientos interprovinciales del período 75-80 a partir de las áreas de atracción y de rechazo al mismo tiempo que se caracterizaron las corrientes migratorias más destacadas en función de su volumen y dirección.

En el presente capítulo se trata de avanzar en el conocimiento del fenómeno migratorio, describiendo a la población que compone esas corrientes en lo que se refiere a sus atributos sociodemográficos, bajo el supuesto de que esos atributos resultarán posiblemente diferenciales con respecto a los de la población total. (1).

4.1. Edad y Sexo.

La población que participa de los desplazamientos migratorios es eminentemente joven. Esta resulta una característica totalmente generalizable. Aunque se observen diferencias según el tipo de migración que prevalezca, (2) en la mayoría de los casos (en condiciones normales) los flujos migratorios están compuestos por adultos jóvenes.

La edad media de la población, a pesar de no constituir una medida refinada, puede servir como indicador global para visualizar las diferencias entre la población total y la migrante.

(1). Vale decir que los migrantes no son una muestra representativa del total.

(2). Las personas que migraron solas, en general son más jóvenes que las que conforman un grupo familiar.

CUADRO 6. POBLACION RESIDENTE EN EL PAIS EN 1980 Y MIGRANTES INTERPROVINCIALES DE 1975-80 POR SEXO Y EDAD.

EDAD	HOMBRES			MUJERES		
	RESIDENTES EN 1980 (1)	MIGRANTES 75-80 (2)	POR CIENTO (3)=(2)/(1)	RESIDENTES EN 1980 (1)	MIGRANTES 75-80 (2)	POR CIENTO (3)=(2)/(1)
<u>Total</u>	<u>12.041.776</u>	<u>660.431</u>	<u>5.5</u>	<u>12.516.641</u>	<u>572.783</u>	<u>4.6</u>
5-9	1.400.218	64.719	4.6	1.369.552	64.072	4.7
10-14	1.234.420	47.957	3.9	1.209.495	49.488	4.1
15-19	1.166.365	85.274	7.3	1.159.540	72.206	6.2
20-24	1.088.663	113.126	10.4	1.112.884	95.502	8.6
25-29	1.040.160	101.116	9.7	1.063.835	80.201	7.5
30-34	971.166	70.832	7.3	987.025	57.010	5.8
35-39	848.943	47.869	5.6	863.440	36.874	4.3
40-44	767.902	34.833	4.5	771.936	25.886	3.4
45-49	744.095	27.140	3.6	745.738	19.591	2.6
50-54	706.697	20.691	2.9	747.053	17.139	2.3
55-59	618.941	15.314	2.5	657.464	14.108	2.1
60-64	468.699	11.210	2.4	530.285	12.245	2.3
65y+..	985.507	20.350	2.1	1.298.394	28.461	2.2

Fuente: INDEC, Censo de Población de 1980.

EDAD MEDIA DE LA POBLACION DE 5 Y MAS AÑOS.TOTAL Y MIGRANTES.
PERIODO 1975-80.

POBLACION	HOMBRES	MUJERES
Total	30.5	31.7
Migrantes	25.9	25.3

El cuadro muestra claramente que la población que tomó la decisión de migrar en el período de referencia es un promedio mucho más joven que el total de los que estuvieron expuestos al riesgo de hacerlo.

En el cuadro 5 se presenta el total de población de 5 años y más que residía en el país al momento del censo de 1980 y la parte de esa población que cambió por lo menos una vez de provincia de residencia en el quinquenio 75-80 (o sea los migrantes intraprovinciales), clasificada según grupo de edad y sexo. En el mismo se pone claramente en evidencia el predominio de jóvenes entre los migrantes.

Efectivamente, más del 50% de los mismos tienen entre 15 y 35 años de edad. En cambio con la estructura de la población total, este tramo de edades representa sólo un 35%.

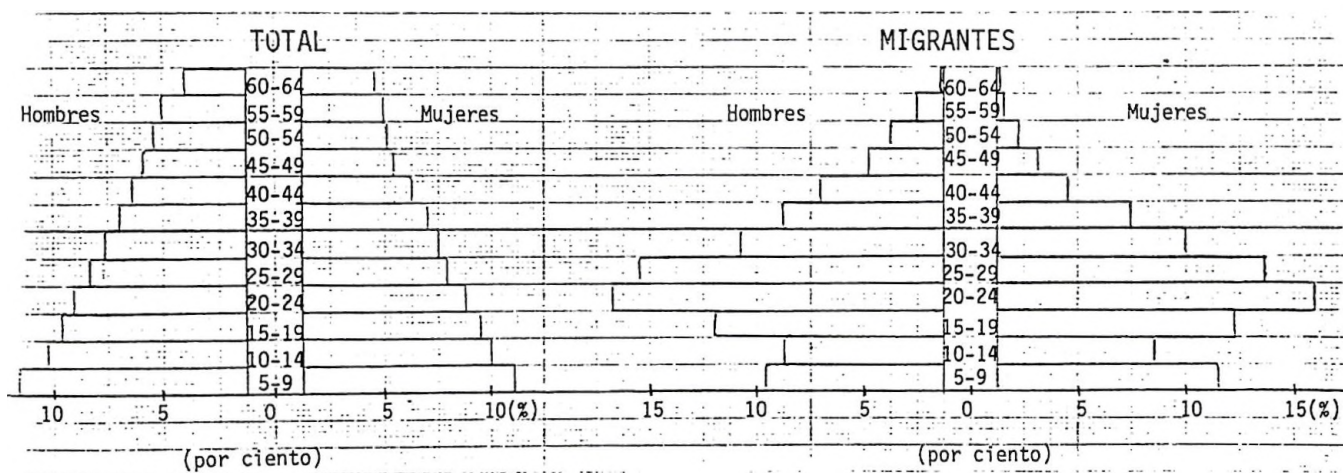
Otra evidencia de la mayor movilidad de los jóvenes la dan las proporciones que figuran en la columna 3. Mientras que más del 10% de las personas entre 20 y 24 años han migrado en el quinquenio, solamente lo han hecho un 2.4% de los mayores de 50 años.

Llama la atención la mayor importancia de los migrantes del grupo 5-9 años con respecto al grupo que le sigue (10-14). Esto daría lugar a pensar que los primeros migran como consecuencia de los traslados de los padres, lo que estaría dando indicios de movimientos de tipo familiar.

En cambio la migración de las personas entre 10 y 14 años (1) es menos numerosa y conformaría los primeros tramos de los movimientos individuales generalmente originados por razones laborales.

Las proporciones de migrantes con respecto a la población total resultan ligeramente superiores en los varones. En cuanto a la estructura por edad de los mismos, no presentan diferencia por sexo; los valores más altos corresponden al grupo etéreo de 20-24 tanto para varones como para mujeres. El gráfico permite apreciar las estructuras por sexo y edad de la población total y de los migrantes.

ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION TOTAL Y LA MIGRANTE DEL PERIODO 1975-80.



Fuente: Cuadro 6.

(1) La edad de los migrantes es la que tenían al final del período de migración (1980). Como no se sabe en qué momento del período se trasladaron, se acepta como supuesto que en promedio tenían 2.5 años menos en el momento de migrar.

CUADRO 7. INDICE DE MASCULINIDAD POR EDAD.

POBLACION TOTAL Y MIGRANTES, PERIODO 1975-80.

EDAD	TOTAL	MIGRANTES
<u>Total</u>	<u>96.2</u>	<u>115.3</u>
5-9	102.2	101.0
10-14	102.1	96.9
15-19	100.6	118.1
20-24	97.8	118.5
25-29	97.8	126.1
30-34	98.4	124.2
35-39	98.3	129.8
40-44	99.5	134.6
45-49	99.8	138.5
50-54	94.6	120.7
55-59	94.1	108.5
60-64	88.4	91.5
65y+..	75.9	71.5

Fuente: Cuadro 6.

Tal como se había mencionado, en la pirámide de migrantes se nota una fuerte concentración de la población en las edades potencialmente activas.

Al respecto es válido aclarar que la estructura de migrantes que aquí se presenta, corresponde al total de personas que se trasladaron en el quinquenio, es decir conforman un patrón por edad, promedio del país. Es posible que se presenten algunas diferencias según sean las áreas de origen o destino de las distintas corrientes. (1)

El índice de masculinidad resulta una medida adecuada para conocer el comportamiento por sexo de los migrantes. Los movimientos interprovinciales del quinquenio muestran en forma global un neto predominio de hombres. Esto se había comprobado cuando se analizaron las distintas corrientes. Ahora se pueden apreciar los valores a nivel de grupos de edad y compararlos con los de población total. También en este caso seguramente se encontrarán diferencias a nivel provincial.

El cuadro nos muestra con mucha claridad el comportamiento diferencial de los índices de masculinidad de ambas subpoblaciones. Los de la población total asumen los valores esperados; superiores a 100 en los primeros grupos de edad para luego descender paulatinamente, acompañando el aumento de la edad, como consecuencia de la sobremortalidad masculina.

Por el contrario, los índices referidos a los migrantes muestran una fuerte mayoría de hombres entre los 15 y los 60 años, o sea justamente en el tramo potencialmente activo de la vida. Esta pauta por edades confirma lo ya observado a partir de los valores globales y muestra que en el período analizado la población total está compuesta por más mujeres que hombres (IM=96.9) pero han cambiado de provincia de residencia más hombres que mujeres (IM=115.3).

(1). Efectivamente las pautas por edad de los movimientos del quinquenio no son homogéneas. La edad media de los migrantes a la Capital Federal es de 24 años, en cambio pasan los 26 años los inmigrantes a Río Negro.

4.2. Condición de Actividad.

Las tasas de actividad por edad que figuran en el cuadro muestran el nivel de participación en la actividad económica de la población total y de los migrantes.

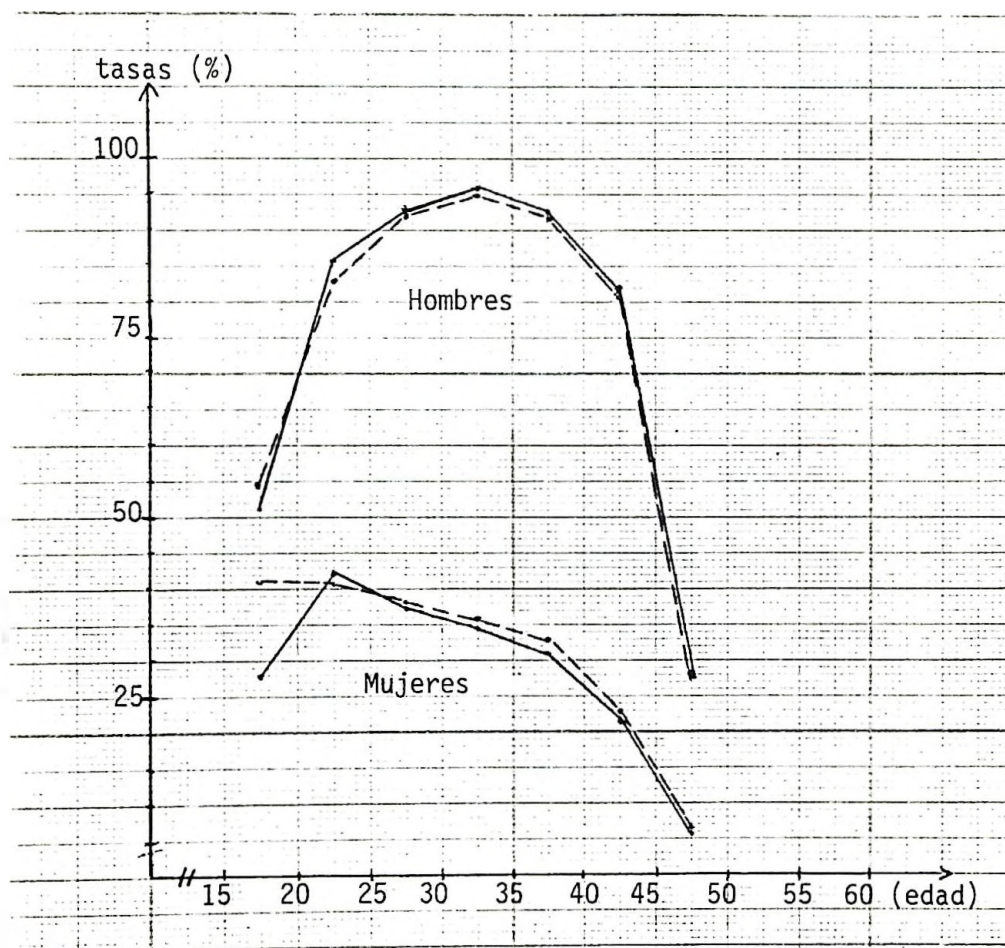
En base a la información disponible la comparación entre los valores de ambas subpoblaciones se limita a lo observado al momento del censo, o sea al final del período de migración.

CUADRO 8. TASAS DE ACTIVIDAD POR SEXO Y EDAD DE LA POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS. TOTAL Y MIGRANTES.

EDAD	HOMBRES			MUJERES		
	Tasa por ciento		(3)= (1)-(2)	Tasa por ciento		(3)= (1)-(2)
Total (1)	Migrante(2)	Total (1)		Migrante(2)		
<u>Total</u>	<u>76.4</u>	<u>81.6</u>	<u>-5.2</u>	<u>27.4</u>	<u>34.2</u>	<u>-6.8</u>
15-19	51.6	58.6	-7.0	27.8	41.2	-13.4
20-24	85.5	83.4	+2.1	42.2	40.3	+0.9
25-29	93.8	93.6	+0.2	37.5	38.5	-1.0
30-39	95.6	95.0	+0.6	34.9	35.8	-0.9
40-49	93.5	92.3	+1.2	31.8	33.4	-1.8
50-59	82.9	80.5	+2.4	21.7	22.2	-0.5
60y+..	28.8	28.7	+0.1	5.1	5.7	-0.6

Fuente: Censo de Población de 1980 y tablas especiales.

GRAFICO 7. TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION DE 15 Y MAS AÑOS.
TOTAL Y MIGRANTE. 1980.



Total ———
Migrantes - - - - -

Fuente: Cuadro 8

Tomando como indicador la tasa global (de 15 y más años) se puede afirmar que el grado de participación en la actividad económica de los migrantes resulta más alto que el de la población total; ésto es válido para varones y mujeres.

Sin embargo esta mayor participación tiene distintos matices según se trate de un sexo u otro.

En lo que respecta a los varones, la diferencia a favor de los migrantes se produce a expensas del grupo 15-19, que en los mismos tiene fuerte representatividad. En el resto de la población total resultan ligeramente superiores.

Cuando se comparan los valores por edad de las mujeres el comportamiento es distinto.(Ver gráfico).

Las curvas en este caso no son similares, los migrantes presentan su máximo valor en el grupo más joven mientras que en la población total la tasa de actividad más alta se registra entre 20 y 24 años. Por otra parte en el resto de la curva, aunque con diferencias pequeñas, persiste la mayor actividad de las mujeres migrantes.

Estas observaciones concuerdan con los resultados del período 1965/70, donde se comprobó, tanto la mayor actividad de las mujeres migrantes, como el hecho de anotar su máximo valor al inicio de la curva, o sea en las edades de ingreso en el mercado de trabajo.

8

CUADRO 9. POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS Y MIGRANTES INTERPROVINCIALES
SEGUN LOS CENSOS DE 1970 Y 1980.

Censos de:	Población de 5 años y más (a)	Migrantes (b)	(b)/(a).100 (c)
1970	20.700.400	1.409.000	7.0
1980	24.558.417	1.233.214	5.0
Diferencia	3.858.017	-165.786	-2.0
Diferencia %	19.5	-12.0	-

En el cuadro 9 se puede apreciar que el volumen total de migrantes del período 75/80 ha decrecido en un 12% con respecto a las cifras del quinquenio 65/70 (columna b). Este valor por sí solo ya resulta llamativo, pero adquiere mayor relevancia si se toma en cuenta que la población con la que se relaciona creció en el mismo lapso en un 20% (columna a). En definitiva resulta que a pesar del crecimiento experimentado por la población, el número total de migrantes interprovinciales ha disminuido entre períodos, un 2%.

Por otra parte debe tomarse en cuenta que estos valores representan los resultados totales, o sea el promedio del país. Este promedio seguramente oculta la verdadera importancia que el cambio ha adquirido a nivel de jurisdicciones y por lo tanto parece prudente buscar a ese nivel la explicación cuantitativa del fenómeno global.

Las proporciones de inmigrantes y emigrantes son indicadores que no acusan el efecto perturbador del crecimiento poblacional, por lo tanto parecen adecuados para el análisis comparativo por provincias.

CUADRO 10. PROPORCIONES DE INMIGRANTES Y EMIGRANTES POR PROVINCIAS.

PERIODO 1965/70 y 1975/80.

JURISDICCION	EMIGRANTES		INMIGRANTES	
	65-70	75-80	65-70	75-80
Area Metropolitana	2.1	4.6	9.4	4.5
Resto de Bs. As.	8.4	5.8	6.1	5.7
Catamarca	13.2	9.6	5.4	5.9
Córdoba	5.2	4.0	4.6	4.6
Corrientes	15.9	10.5	4.5	5.3
Chaco	20.8	8.6	4.5	15.3
Chubut	9.5	10.5	8.5	11.6
Entre Ríos	10.1	7.5	3.4	4.1
Formosa	12.9	8.3	6.1	4.3
Jujuy	10.7	8.1	7.6	5.5
La Pampa	10.0	5.8	4.4	8.6
La Rioja	12.5	9.4	6.8	5.8
Mendoza	4.6	4.8	4.9	4.0
Misiones	11.2	7.0	3.9	14.6
Neuquén	11.3	9.6	16.1	14.6
Río Negro	10.0	10.0	11.9	10.2
Salta	8.8	7.2	6.3	5.2
San Juan	9.1	6.8	3.1	2.8
San Luis	11.5	8.7	6.7	7.2
Santa Cruz	14.7	13.1	19.4	17.7
Santa Fe	4.9	3.6	4.9	4.1
Santiago del Estero	17.2	11.3	4.2	4.5
Tucumán	12.0	6.4	3.3	4.0
Tierra del Fuego	23.0	20.4	29.3	39.1

Fuente: Tablas de Anexo (1,3,4 y 6).

A partir de las cifras que aparecen en el cuadro 9 se puede afirmar que una de las características del período 75/80 es la fuerte disminución de la emigración en áreas históricamente expulsoras. Prueba de ello es la drástica reducción de las proporciones de emigrantes en provincias como Chaco, Stgo. del Estero y Tucumán por citar los casos más notorios.

En el caso de Chaco, por ejemplo, resulta destacable que entre 1965 y 1970, salió de la provincia un 21% de la población expuesta al riesgo de migrar, mientras que entre 1975 y 1980 sólo lo hizo un 9% de la misma.

Este cambio en el comportamiento migratorio lleva a pensar que seguramente los movimientos intraprovinciales han contribuido por lo menos en parte, a la mencionada disminución de los traslados interprovinciales(1)

Otra observación válida para esas mismas áreas expulsoras es el aumento, aunque de poca importancia de los porcentajes de inmigración. Este hecho estaría indicando una ruptura en la tendencia tradicional. Es decir, (tal como se había visto en el cap.III) de alguna manera éstas principales áreas expulsoras, a la vez que logran retener parte de su población dispuesta a migrar, atraen migrantes de otras áreas.(2)

Vale la pena mencionar otros casos de interés. La Pampa en el último quinquenio ha reducido a menos de la mitad su proporción de emigrantes y duplicado la de inmigrantes. Córdoba, Santa Fe y Mendoza siguen manteniendo su posición de equilibrio, en cuanto a la importancia de las entradas y salidas.

Se excluyen aquí los comentarios sobre el AMBA pues será objeto de un análisis más exhaustivo.

(1) Según los datos de 1980, una parte considerable de los migrantes a las áreas urbanas provenían del resto de la misma provincia.

(2) Podría ocurrir también que los inmigrantes formaran parte de población nativa que en función del deterioro de las condiciones del mercado de trabajo en las áreas de atracción retornan a sus provincias de origen. Esta hipótesis se podría reforzar también con el hecho observado sobre la emigración desde el AMBA hacia las áreas expulsoras

10

CUADRO 11 . DISTRIBUCION RELATIVA DE LOS SALDOS NETOS POR PROVINCIAS.

PERIODO 1965/70 Y 1975/80.

PROVINCIAS	1965/70	1975/80
<u>Total del País</u>	<u>+575.600</u>	<u>+225.018</u>
AMBA	+96.5	+61.6
Resto de Bs.As.	-13.3	+14.6
Catamarca	-2.3	-3.2
Córdoba	-2.1	+5.2
Corrientes	-11.7	-14.7
Chaco	-17.4	-9.7
Chubut	-0.4	+1.2
Entre Ríos	-9.4	-13.0
Formosa	-2.6	-4.8
Jujuy	-1.5	-4.3
La Pampa	-1.6	+2.4
La Rioja	-1.4	-2.5
Mendoza	+0.6	-3.5
Misiones	-5.2	-3.6
Neuquén	+1.3	+4.9
Río Negro	+0.8	+0.2
Salta	-2.0	-5.2
San Juan	-3.9	-7.6
San Luis	-1.5	-1.2
Santa Druz	+0.7	+2.2
Santa Fe	+0.0	+5.2
Stgo. del Estero	-12.2	-17.4
Tucumán	-11.5	-9.3
T. del Fuego	+0.1	+2.3

Fuente: Cuadro 2 y tabla 6 del Anexo.

La migración del AMBA

El AMBA ha sido en los dos quinquenios analizados, el centro urbano que más fuerte atracción ha ejercido sobre la población de todo el país, expuesta al riesgo de migrar. Esto, por supuesto, no resulta sorprendente, ya que es lo que ha venido ocurriendo históricamente en la Argentina. Lo que sí llama la atención es el cambio operado en el volumen de las entradas y salidas que se contabilizan en el área.

CUADRO 12. MOVIMIENTO MIGRATORIO DEL AMBA. PERIODO 1965/70 Y 1975/80.

MIGRANTES	1965/70 (a)	1975/80 (b)	DIFERENCIA (b)-(a)	DIF. %
Inmigrantes	695500	402196	-293304	-42.1
Emigrantes	140800	263535	122735	87.2
Saldo	<u>554700</u>	<u>138661</u>	<u>-416039</u>	-75.0

Fuente: INDEC, 1983.

Las cifras del cuadro 12 resultan muy elocuentes, ya que presentan el comportamiento de los dos elementos del movimiento total.

Las cifras muestran que al mismo tiempo que se produce una drástica reducción del flujo de inmigrantes entre 1975 y 1980, con respecto al quinquenio anterior, la emigración desde el AMBA aumenta casi un 90 %.

Desde el punto de vista de la inmigración, estos datos coinciden con todo lo visto anteriormente. Sin embargo, en lo referente a la emigración no parece tan claro el alto crecimiento que ha tenido entre ambos períodos.

Una hipótesis que se puede retomar es la posibilidad de que se estén produciendo corrientes de retorno hacia las áreas expulsoras.

No se dispone aquí de elementos de juicio que puedan confirmarla. De todas maneras se podrían aportar tentativamente dos hechos:

a) La edad promedio de los migrantes a las áreas en cuestión es más alta que la del total de migrantes.

b) El índice de masculinidad muestra prevalencia de mujeres a provincias donde la emigración es mayoritariamente femenina.

Finalmente el comportamiento del fenómeno migratorio del AMBA se ve corroborado por otros indicadores disponibles: la proporción de inmigrantes y emigrantes (cuadro 10) y la distribución relativa de los saldos netos (cuadro 11). En ambos casos se pone en evidencia, a través de valores relativos, lo observado a partir de las cifras absolutas.

VI. CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten puntualizar algunos hallazgos respecto a los movimientos interprovinciales 1975-80:

- El AMBA sigue siendo el centro urbano que recibe el mayor aporte migratorio del resto del país. Este aporte resulta en gran medida neutralizado por la fuerte emigración que se ha producido en el mismo lapso.

- La Capital Federal, tomada como área independiente, ha perdido en el quinquenio casi 400 mil personas de las cuales el 70% se ha trasladado a los partidos del Gran Buenos Aires.

- Se produce en el período un fuerte intercambio de población entre provincias con alto nivel de urbanización. En casos como Córdoba y Santa Fe, los saldos netos ocultan la verdadera magnitud del fenómeno.

- Las corrientes más importantes siguen originándose en provincias tradicionalmente expulsoras como Santiago del Estero, Tucumán, etc.

- Los migrantes son esencialmente personas en edades activas, un 50% tiene entre 25 y 35 años. La mayor proporción se encuentra en el grupo de 20-24 años.

- Han cambiado de provincia de residencia 115 hombres por cada 100 mujeres, lo que llama la atención tomando en cuenta el destino urbano de la mayoría de las corrientes.

- Los migrantes tienen una mayor participación en la actividad económica en las edades de entrada al mercado (menores de 20 años). Las mujeres migrantes presentan en esta edad sus tasas de actividad más altas (41.2).

Si se comparan los datos de este período con los del quinquenio 1965/70, se puede ver que:

- En general han disminuido los movimientos migratorios interprovinciales seguramente en favor de un incremento en los traslados intra

provinciales.

- La disminución de la migración se visualiza en el AMBA, donde el volumen de inmigrantes baja de 695500 a 402196.

- También se ha producido una descentralización de los saldos netos positivos. En el período 1965-70, el 95 por ciento del total de los mismos correspondía al AMBA. En el último período a dicha área le correspondió sólo un 60 por ciento.

REFERENCIAS

INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados por muestra (1970).

INDEC, Censo Nacional de Población y Vivienda, Serie D.

INDEC-CENEP, Migración interna en Argentina. 1965-70 (en prensa).

Naciones Unidas, Métodos de medición de la migración interna. Manual VI.

I N D I C E

<u>CUADROS:</u>	PAGINA
1- Proporción de población urbana y relación urbano-rural. (1980).	10
2- Migración neta. SalDOS y tasas medias anuales, por provincia. Período 1975-1980.	13
3- Principales provincias de destino de los flujos migratorios por provincia de origen. Período 1975-80.	19
4- Total de inmigrantes hacia las principales áreas de atracción. Período 1975-80.	22
5- Corrientes migratorias hacia el AMBA por provincia de origen. Período 1975-80.	23
6- Población residente en el país en 1980 y migrantes interprovinciales de 1975-80 por sexo y edad.	37
7- Índice de masculinidad por edad. Población total y migrantes, período 1975-80.	39
8- Tasas de actividad por sexo y edad de la población de 15 años y más. Total y migrantes.	41
9- Población de 5 años y más y migrantes interprovinciales según los censos de 1970 y 1980.	45
10- Proporciones de inmigrantes y emigrantes por provincias Período 1965-70 y 1975-80.	46
11- Distribución relativa de los saldos netos por provincias Período 1965-70 y 1975-80.	48
12- Movimiento migratorio del AMBA. Período 1965-70 y 1975-80.	50

GRAFICOS:

PAGINA

1- Distribución relativa de la población residente en el país por provincia de residencia en 1980.	7
2- Saldos de migración neta por provincia. Período 1975-80.	15
3- Principales corrientes migratorias al AMBA. Período 1975-80.	24
4- Principales corrientes migratorias al Resto de Buenos Aires. Período 1975-80.	27
5- Principales corrientes migratorias a Córdoba. Período 1975-80.	30
6- Principales corrientes migratorias a Santa Fe. Período 1975-80.	32
7- Tasas de actividad de la población de 15 años y más. Total y migrante. 1980.	42

A N E X O

TABLA 1

POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS SEGUN SU PROVINCIA DE RESIDENCIA EN 1975
Y 1980.

JURISDICCION	POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS	
	RESIDENCIA EN 1975	RESIDENCIA EN 1980
<u>TOTAL</u>	<u>24.558.417</u>	<u>24.558.417</u>
Area Metropolitana	8.727.336	8.865.997
Resto de Buenos Aires	3.392.983	3.425.931
Catamarca	185.811	178.541
Córdoba	2.120.953	2.132.684
Corrientes	603.023	569.950
Chaco	619.101	597.370
Chubut	218.579	221.305
Entre Ríos	826.011	796.857
Formosa	259.842	249.128
Jujuy	350.957	341.173
La Pampa	177.750	183.169
La Rioja	146.581	140.880
Mendoza	1.048.135	1.040.342
Misiones	501.400	493.302
Neuquén	191.583	202.681
Río Negro	320.290	320.767
Salta	571.497	559.738
San Juan	422.305	405.215
San Luis	189.450	186.665
Santa Cruz	90.774	95.833
Santa Fe	2.177.721	2.189.479
Santiago del Estero	550.007	510.795
Tucumán	849.647	828.793
Tierra del Fuego	16.681	21.822

Fuente: Censo de Población, 1980.

TABLA 2

POBLACION NATIVA QUE EN 1980 RESIDE EN UNA PROVINCIA DISTINTA A LA DE SU NACIMIENTO.

PROVINCIA	TOTAL DE NATIVOS (a)	FUERA DE SU PCIA. DE NACIM. (b)	(b)/(a).100
<u>TOTAL</u>	<u>26.023.534</u>	<u>6.494.715</u>	<u>25.0</u>
Capital	3.485.430	1.691.285	48.5
Buenos Aires	6.677.601	539.470	8.1
Catamarca	296.457	113.695	38.4
Córdoba	2.445.338	435.190	17.8
Corrientes	1.048.071	458.619	43.8
Chaco	868.374	303.795	35.0
Chubut	216.663	48.199	22.2
Entre Ríos	1.340.903	509.914	38.0
Formosa	307.359	76.154	24.8
Jujuy	393.605	80.677	20.5
La Pampa	274.853	115.034	41.9
La Rioja	223.888	82.130	36.7
Mendoza	1.097.747	139.479	12.7
Misiones	604.266	131.982	21.8
Neuquén	209.987	51.086	24.3
Río Negro	301.001	70.915	23.6
Salta	688.735	141.870	20.6
San Juan	535.987	115.598	21.6
San Luis	301.950	127.160	42.1
Santa Cruz	67.249	18.670	27.8
Santa Fe	2.471.696	477.917	19.3
Santiago del Estero	970.532	433.927	44.7
Tucumán	1.184.941	328.238	27.7
Tierra del Fuego	10.901	3.711	34.0

Fuente: Censo de Población, 1980.

TABLA 3

INMIGRANTES Y EMIGRANTES POR SEXO SEGUN PROVINCIA. 1975-1980.

PROVINCIAS	INMIGRANTES			EMIGRANTES		
	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES
<u>TOTAL</u>	<u>1233214</u>	<u>660431</u>	<u>572783</u>	<u>1233214</u>	<u>660431</u>	<u>572783</u>
Area Metropol.	402196	207334	194862	263535	137734	125801
Resto de Bs.As.	196667	107486	89181	163719	86699	77020
Catamarca	10572	5696	4876	17842	9159	8683
Córdoba	97536	52311	45225	85805	45062	40743
Corrientes	30277	17526	12751	63350	33955	29395
Chaco	31423	16657	14766	53154	28444	24710
Chubut	25671	14738	10933	22945	12823	10122
Entre Ríos	32715	18217	14498	61869	32688	29181
Formosa	10780	5689	5091	21494	11188	10306
Jujuy	18726	9896	8830	28510	15790	12720
La Pampa	15742	8926	6816	10323	5387	4936
La Rioja	8150	4168	3982	13851	7515	6336
Mendoza	42010	22516	19494	49803	27396	22407
Misiones	22722	12404	10318	30820	15973	14847
Neuquén	29509	17587	11922	18411	10470	7941
Río Negro	32571	17370	15201	32094	17476	14618
Salta	29332	15440	13892	41091	22464	18627
San Juan	11513	5954	5559	28603	15935	12668
San Luis	13612	7408	6204	16397	8586	7811
Santa Cruz	16927	10938	5989	11868	6515	5353
Santa Fe	89922	47465	42457	78164	42185	35979
Stgo.del Estero	22775	12079	10696	61987	34152	27835
Tucumán	33330	16773	16557	54184	30787	23397
T:del Fuego	8536	5853	2683	3395	2048	1347

Fuente: Censo de Población, 1980.

TABLA 4

POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS SEGUN SU PROVINCIA DE RESIDENCIA EN 1965
Y 1970.

JURISDICCION	POBLACION DE 5 AÑOS Y MAS	
	RESIDENCIA EN 1965	RESIDENCIA EN 1970
<u>TOTAL</u>	<u>20.700.400</u>	<u>20.700.400</u>
Area Metropolitana	6.830.450	7.386.150
Resto de Buenos Aires	3.159.450	3.082.800
Catamarca	163.050	149.550
Córdoba	1.883.350	1.871.100
Corrientes	563.350	495.950
Chaco	577.600	477.950
Chubut	167.300	165.200
Entre Ríos	783.550	729.450
Formosa	205.500	190.450
Jujuy	258.600	250.050
La Pampa	160.750	151.400
La Rioja	126.150	118.350
Mendoza	851.750	855.000
Misiones	395.950	365.900
Neuquén	130.000	137.500
Río Negro	216.950	221.550
Salta	438.650	427.000
San Juan	366.750	344.050
San Luis	169.850	161.050
Santa Cruz	64.400	68.200
Santa Fe	1.922.900	1.922.750
Santiago del Estero	516.500	446.850
Tucumán	738.800	672.600
Tierra del Fuego	8.800	9.550

Fuente: Muestra del Censo de Población, 1970.

TABLA 5

POBLACION NATIVA QUE EN 1970 RESIDE EN UNA PROVINCIA DISTNTA A LA DE SU NACIMIENTO.

PROVINCIA	TOTAL DE NATIVOS (a)	FUERA DE SU PCIA. DE NACIM. (b)	(b)/(a).100
<u>TOTAL</u>	<u>21.082.250</u>	<u>4.854.250</u>	<u>23.0</u>
Area Metropolitana	4.631.450	314.000	6.8
Resto de Buenos Aires	3.417.400	857.450	25.1
Catamarca	257.950	105.100	40.7
Córdoba	2.086.500	390.100	18.7
Corrientes	915.000	397.800	43.5
Chaco	668.950	250.600	37.5
Chubut	153.650	32.050	20.9
Entre Ríos	1.206.450	457.800	37.9
Formosa	223.950	62.250	27.8
Jujuy	274.850	60.100	21.9
La Pampa	242.300	112.750	46.5
La Rioja	196.050	77.450	39.5
Mendoza	859.400	107.800	12.5
Misiones	431.100	96.350	22.3
Neuquén	150.700	41.800	27.7
Río Negro	207.200	50.800	24.5
Salta	513.150	108.700	21.2
San Juan	445.500	98.900	22.2
San Luis	269.700	120.750	44.8
Santa Cruz	43.400	12.750	29.4
Santa Fe	2.095.350	444.700	21.2
Santiago del Estero	845.550	379.700	44.9
Tucumán	941.350	272.250	28.9
Tierra del Fuego	5.350	2.300	43.0

Fuente: Muestra del Censo de Población, 1970.

TABLA 6

INMIGRANTES Y EMIGRANTES POR SEXO SEGUN PROVINCIA. 1965-1970.

PROVINCIAS	INMIGRANTES			EMIGRANTES		
	TOTAL	VARONES	MUJERES	TOTAL	VARONES	MUJERES
<u>TOTAL</u>	<u>1409100</u>	<u>740300</u>	<u>668800</u>	<u>1409100</u>	<u>740300</u>	<u>668800</u>
Area Metropol.	696500	345350	351150	140800	75250	65550
Resto de Bs.As.	188250	108600	79650	264900	138950	125950
Catamarca	8000	4800	3200	21500	11050	10450
Córdoba	85750	43900	41850	98000	54100	43900
Corrientes	22200	12300	9900	89600	46350	43250
Chaco	20400	10650	9750	120050	60650	59400
Chubut	13850	8400	5450	15950	8550	7400
Entre Ríos	24950	14300	10650	79050	38350	40700
Formosa	11550	6150	5400	26600	13700	12900
Jujuy	19100	11500	7600	27650	14750	12900
La Pampa	6700	3850	2850	16050	9050	7000
La Rioja	8000	4700	3300	15800	7950	7850
Mendoza	42050	22450	19600	38800	21400	17400
Misiones	14300	7750	6550	44350	21700	22650
Neuquén	22150	13500	8650	14650	8600	6050
Río Negro	26250	15850	10400	21650	10900	10750
Salta	27000	14250	12750	38650	20650	18000
San Juan	10650	5450	5200	33350	18750	14600
San Luis	10750	6000	4750	19550	10150	9400
Santa Cruz	13250	8300	4950	9450	5700	3750
Santa Fe	93200	47850	45350	93350	49350	44000
Stgo.del Estero	19100	10550	8550	88750	46750	42000
Tucumán	22350	11750	10600	88550	46300	42250
T.del Fuego	2800	2100	700	2050	1350	700

Fuente: Muestra del Censo de Población, 1970.